

Iglesia en Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 265

Del 6 al 19 de marzo de 2011

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

CAMPAÑA DÍA DEL SEMINARIO 2011



«El sacerdote, regalo de Dios para el mundo». Este es el lema que, parafraseando la frase de Benedicto XVI, anima la jornada del Día del Seminario de este año. El eslogan puede resultar algo manido, dado por descontado; una obviedad sobre la que no merece la pena detenerse. No obstante la posibilidad de esta inmediata impresión, quizá sea hoy más que nunca necesario afirmar que el sacerdote representa para el mundo una

acción de Dios en la que se refleja su predilección amorosa por los hombres. Esta verdad, llamada a animar el ejercicio del ministerio e interiorizarse en quienes se preparan para recibir el sacramento del orden, exige su proclamación constante, sobre todo en un mundo que ni parece necesitar ni solicita este «regalo».

ACTOS DE LA CAMPAÑA EN CIUDAD RODRIGO

- **18, 19 y 20 de marzo:** Convivencia para chicos a partir de 5º de primaria.
- **19 de marzo:** Día del Seminario. Eucaristía en la Capilla Mayor. **12,30 h.** En ella Anselmo Matilla, seminarista de 4º de Teología recibirá el ministerio de lector. Celebración abierta a toda la gente.
- Durante la semana previa al Día del Seminario acudirán a algunas catequesis de la ciudad.



Anselmo Matilla, seminarista de 4º de Teología. Recibirá el ministerio de lector el 19 de marzo en el Seminario

Último encuentro de D. Atilano con los arciprestazgos

D. Atilano va, en el mes de marzo, a visitar por última vez los Arciprestazgos de la Diócesis. Se trata de la visita que hace ordinariamente todos los años por estas fechas para hacer el seguimiento de la programación pastoral pero, indiscutiblemente tiene el tono de despedida de estos ámbitos de acción pastoral que se han potenciado durante su ministerio.

Éste es el calendario: **Abadengo:** 18 de marzo; **Águeda** (se celebró ya el 27 de febrero); **Argañán:** 21 de marzo; **Campo Charro:** 23 de marzo; **Ciudad Rodrigo:** 12 de marzo; **La Ribera:** 11 de marzo. **Yeltes:** 22 de marzo.

Por otro lado recordamos que el 20 de marzo expira el plazo para inscribirse en las parroquias las personas que deseen acompañar al prelado a su toma de posesión en Sigüenza del día 2 de abril.



D. Atilano hablando a la comunidad de Boada



D. Atilano visitando a un enfermo

Todos llamados a construir la Comunión

La contemplación de la realidad nos permite descubrir que en nuestros días existen testimonios de auténtica comunión y solidaridad entre los miembros de la sociedad. Pero, al mismo tiempo, también nos descubre que está creciendo el individualismo en todos los ámbitos de la vida. Con frecuencia percibimos que cada uno busca sus propios intereses y se despreocupa de los problemas y de las necesidades de sus semejantes. La misma crisis económica y financiera, que afecta a millones de personas en todos los países de la tierra, está provocando una crisis de relaciones entre las personas y la comunidad humana. Estamos juntos, conocemos con mucha rapidez los problemas de nuestros semejantes, pero todos corremos el riesgo de dejarnos arrastrar por el egoísmo, centrarnos exclusivamente en nuestra seguridad personal y olvidar las situaciones de marginación y pobreza, por las que pasan diariamente millones de seres humanos.

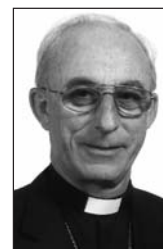
Pero, desgraciadamente, este individualismo, no sólo afecta a los comportamientos sociales, sino a la vivencia de la fe y a las prácticas religiosas de bastantes cristianos. Muchos bautizados ya no sienten la necesidad de compartir y celebrar la fe en Jesucristo con los restantes miembros de la comunidad cristiana. En el mejor de los casos viven su fe por libre y oran al Padre común cuando lo juzgan oportuno. De alguna forma podríamos decir que muchos bautizados han roto voluntariamente la comunión con la Iglesia de Jesucristo, en la que han sido injertados por pura gracia en el sacramento del bautismo.

Las consecuencias de este individualismo religioso son importantes para la vida personal de cada cristiano y para el cumplimiento de la misma misión de la Iglesia. El cristiano, unido a Jesucristo, la vida verdadera, es enviado al mundo para dar frutos de buenas obras, para ofrecer el testimonio del amor y de la santidad de Dios en las relaciones con sus

semejantes. Ahora bien, si deja de vivir la comunión con Dios mediante la oración y la participación en los sacramentos, olvidando además la vivencia de la fraternidad con sus hermanos, no podrá ser Buena Noticia ni podrá dar frutos. Al cristiano, aislado de Cristo y de la comunidad cristiana, le sucede lo que al sarmiento cortado de la vid. Se seca y sólo sirve para ser arrojado al fuego.

El cristiano, que no se siente miembro de la comunidad eclesial, además de rechazar el don de la comunión que le ha sido entregado gratuitamente por Dios en el sacramento del bautismo por la acción del Espíritu Santo, olvida que la Iglesia tiene el encargo y la misión de construir e impulsar la comunión de vida y de amor entre todos los miembros de la familia humana. La misión de la Iglesia consiste en ayudar a los hombres y mujeres de todos los tiempos a vivir la nueva comunión de amor, que Jesucristo, el Hijo de Dios, introdujo en el mundo y de la cual la Iglesia debe ser signo y sacramento en sus manifestaciones públicas.

De acuerdo con esta reflexión, parece evidente que para superar el individualismo religioso y social tendríamos que repetir una y otra vez que no debemos ser egoístas, sino solidarios, que el amor a nuestros semejantes nos obliga a sacrificarnos por los demás y por el bien común de la sociedad. Pero estos planteamientos son insuficientes y se quedan en un puro moralismo. Para responder con verdad a este problema es necesario que cada creyente abra la mente y el corazón a la contemplación del misterio de Dios. Sólo desde la contemplación del misterio trinitario y desde la experiencia de la comunión con Dios, podremos dar muerte en nosotros al individualismo y estaremos en condiciones de impulsar la comunión y construir vida comunitaria. Cristo nos ofrece su amor, nos abre a la comunión con el Padre y nos envía al mundo con la fuerza del Espíritu Santo para ofrecer el don de la comunión a todos.



*+ Atilano Rodríguez
Ob. de Ciudad Rodrigo*

ATILANO RODRÍGUEZ
MARTÍNEZ
ADMINISTRADOR DIOCESANO
DE CIUDAD RODRIGO
Y OBISPO ELECTO DE
SIGÜENZA-GUADALAJARA

“Sólo desde la contemplación del misterio trinitario y desde la experiencia de la comunión con Dios, podremos dar muerte en nosotros al individualismo”

NOVENO DOMINGO

TIEMPO ORDINARIO

6 DE MARZO

Mt 7, 21-27; Rm 3,21-25^a.28; Dt 11,18.26-28.32.

Este domingo concluimos el tramo de tiempo ordinario que va desde el fin de Navidad al principio de la Cuaresma. Tiempo ordinario que continuará su camino el lunes 13 de junio, tras el Domingo de Pentecostés.

Hasta ahora la Palabra de Dios nos ha ido trabajando en la espiritualidad de la vida diaria, en las actitudes que todos debemos tener si queremos que nuestra fe nos haga más y mejores personas. Pues nuestra fe no es algo que valga para enmascarar nuestra vida, dando perfiles

distintos según interés en citas distintas. La fe tampoco sirve para sacarnos de este mundo, alojándonos en un estado ideal a salvo de las inclemencias climáticas que aquí siempre nos encontramos. La fe es la gran alternativa de vida que a veces buscamos y que rara vez encontramos, y muy en menor medida nos atrevemos a enfundar como traje de faena.

Hoy se nos ofrece la fe cristiana como roca sólida para edificar encima la casa de nuestra existencia, como principio, criterio y horizonte a la hora de nuestro sencill

lo y anónimo caminar. Y se nos habla del perdón como base y la comprensión como base en las relaciones entre las personas. Es más fácil tener buenas palabras y enrevesados hechos que al contrario. Y Jesús lo sabe. Por eso quiere prevenirnos del rencor y la venganza, arenas movedizas que nos dan una existencia infeliz. Nos regala la entregada posibilidad de poner bien allí donde ha habido mal, como posibilidad de ser feliz imagen suya, de hijo del Padre bueno.

Un nuevo vídeo vocacional producido en C. Rodrigo

REDACCIÓN

Fue presentado el pasado 25 de febrero el nuevo vídeo vocacional de Contra Corriente Producciones. Tres vídeos para las Campañas del Día del Seminario de 2008, 2010 y 2011 y uno en la campaña de la Jornada Mundial de Oración por la Vocaciones de 2009, avalan el trabajo de esta



iniciativa y la buena acogida de este tipo de productos. Son materiales que se inscriben dentro de las nuevas formas de evangelización y de promoción de las vocaciones sacerdotales y del resto de vocaciones.

El vídeo de este año ha sido posible gracias a la colaboración del Seminario de Burgos, de Xátiva (Valencia) de la Calzada Calahorra-Logroño, de Osma-Soria y de Ciudad Rodrigo, todo ello bajo la Dirección de Pablo Moreno de Contra Corriente Producciones. El guión ha sido realizado por Pablo Moreno (director de la película "Pablo de Tarso.

El último viaje" y por Juan Carlos Sánchez (Rector del Seminario de Ciudad Rodrigo), con la supervisión de los rectores del Seminario de Burgos y de Xátiva (Valencia). Tiene una duración de 13 minutos, el doble que el del año pasado, y lleva por título: *Sacerdote, regalo de Dios para el mundo*.

Este vídeo se podrá adquirir, por internet y en librerías religiosas. El vídeo del año pasado fue distribuido en todas las diócesis españolas.

Se ha rodado en la Catedral de Burgos, en los seminarios de Burgos, Xátiva y Ciudad Rodrigo. En las ciudades de Valencia, Burgos, Xátiva y Ciudad Rodrigo.

Han participado en él más 200 personas.

SINOPSIS

A punto de consumarse su vida, en el año 2071, el sacerdote protagonista de este cortometraje, rememora todo su ministerio. Cuando pasa revista a su infancia y a su juventud, le viene a la cabeza aquel feliz día en el que se cruzó con un grupo de jóvenes que llevaban una cruz por las calles de su ciudad. El encuentro con el Papa en la JMJ 2011 le impulsó a dar el paso en su vocación sacerdotal. Era la audacia de Dios, al llamarlo para ser cura. Desde aquel momento todo su ser ha sido un regalo de Dios para el mundo.

UNIVERSALIDAD DEL VIDEO

Está basado en hechos de vida de muchos curas, y aunque en el guión proyectándonos hacia el futuro, se hacen unas cuantas conjeturas del porvenir, al imaginar cómo será la vida de un cura en el último tercio de este siglo XXI, subyace una verdad incontestable para la Iglesia: siempre habrá sacerdotes, y siempre serán un regalo de Dios al mundo.

Encuentro de D. Atilano con alumnos de Lumbrales

JUAN JESÚS HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

El pasado día 11 de febrero, un grupo de alumnos de 1º de ESO del I.E.S. "Tierras de Abadengo" de Lumbrales, se desplazaron hasta Ciudad Rodrigo para tener un encuentro con D. Atilano. El encuentro destacó por la cercanía y sencillez con la que el obispo se mostró a este grupo de chicos y chicas que se encuentran actualmente cursando la asignatura de Religión. Las preguntas que hicieron los alumnos a D. Atilano estuvieron marcadas fundamentalmente por su marcha a la diócesis de Sigüenza-Guadalajara y por la llegada del nuevo obispo D. Raúl Berzosa. Además, D. Atilano, fue preguntado sobre numerosos aspectos de su vida como Obispo y de la estancia durante casi ocho años en la diócesis civitatense.

Seguidamente, los alumnos visitaron la Catedral de Ciudad Rodrigo. Después participaron en la Operación Bocata y visitaron el Seminario Diocesano de San Cayetano donde Juan Carlos, el rector, les hizo una visita guiada por las instalaciones del mismo.

Dar las gracias de una manera especial y de todo corazón a D. Atilano, por estos tres últimos años de encuentros con jóvenes, y no tan jóvenes del instituto de Lumbrales. Ha sido toda una experiencia que queda guardada en el interior de todos ellos. Muchas gracias D. Atilano por sus gestos de cercanía, generosidad y cariño hacia estos chicos y chicas. En nuestra memoria y en nuestras oraciones le tendremos presente y le recordaremos siempre. Una vez más y de todo corazón. ¡MUCHAS GRACIAS!

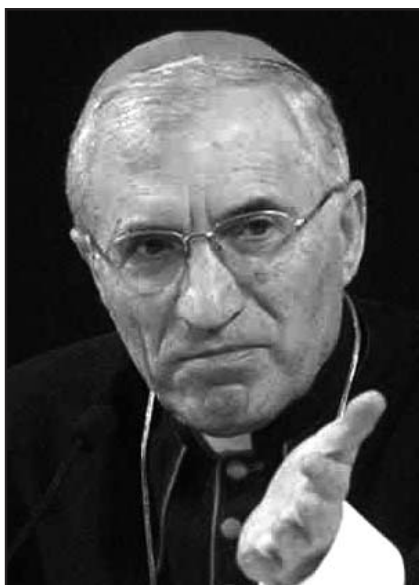


La "lógica" de unas elecciones

JESÚS DE LAS HERAS MUELA

Los obispos españoles celebran su trienal proceso de renovación de cargos. Y una vez más, se imponen la lógica, la normalidad estatutaria, la moderación, el equilibrio y la comunión en aras de la misión.

La reelección del cardenal Rouco se inserta en las claves anteriores. Resultan obvios su liderazgo, solvencia y compromiso en pro del mayor bien de la Iglesia a favor de la sociedad. Resulta obvio y paradigmático al respecto el hecho de que estas elecciones sean en las vísperas de la JMJ 2011 Madrid, un factor importante de cara a su reelección. Una reelec-



ción que, además, hace historia al convertirse en el primer presidente de la CEE elegido en cuatro trienios.

La holgada reelección de monseñor Blázquez como vicepresidente demuestra que los obispos aprecian su buen talante y moderación.

Renovación y continuidad se han combinado igualmente, con equilibrio y significación, en las elecciones de las catorce comisiones episcopales, que, junto al resto de los cargos elegidos se aprestan a servir, desde la colegialidad, el liderazgo y la comunión, a la misión amén de atisbar horizontes de futuro.

La nueva composición de los órganos directivos de la Conferencia Episcopal para el trienio 2011-2014

PRESIDENCIA:

Presidente: Cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid: Reelección.

Vicepresidente: Mons. Ricardo Blázquez Pérez, arzobispo de Valladolid: Reelección.

Secretario general: Mons. Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid: El mandato del secretario general es quinquenal. Mons. Martínez Camino, ya en segundo quinquenio, tiene mandato hasta noviembre de 2013.



COMITÉ EJECUTIVO: El Comité Ejecutivo de la CEE está integrado por el presidente, el vicepresidente, el secretario general y cuatro vocales elegidos por tres años, renovables por otros tres. Estos son los actuales vocales: Mons. Juan del Río Martín, arzobispo castrense: Reelección. Mons. Juan José Asenjo Pelegrina, arzobispo de Sevilla: Reelección. Mons. Julián Barrio Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela: 1ª elección. Mons.

Francisco Pérez González, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela: 1ª elección.

COMISIONES EPISCOPALES:

Apostolado Seglar: Mons. Carlos Osoro Sierra, arzobispo de Valencia.

Clero: Mons. Jesús E. Catalá Ibáñez, obispo de Málaga.

Doctrina de la Fe: Mons. Adolfo González Montes, obispo de Almería.

Enseñanza y Catequesis: Mons. Casimiro López Llorente, obispo de Segorbe-Castellón.

Liturgia: Cardenal Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona.

Medios de Comunicación: Mons. Joan Piris Frigola, obispo de Lleida.

Migraciones: Mons. Ciriaco Benavente Mateos, obispo de Albacete.

Misiones: Mons. Braulio Rodríguez Plaza, arzobispo de Toledo.

Pastoral: Mons. Sebastián Taltavull Anglada, obispo auxiliar de Barcelona.

Pastoral Social: Mons. Santiago García Aracil, arzobispo de Mérida - Badajoz.

Patrimonio Cultural: Mons. Jesús García Burillo, obispo de Ávila.

Relaciones Interconfesionales: Mons. Javier Martínez, arzobispo de Granada.

Seminarios y Universidades: Mons. Josep Àngel Saiz Meneses, obispo de Terrassa.

Vida Consagrada: Mons. Vicente Jiménez Zamora, obispo de Santander.

Cáritas en la vida de la comunidad cristiana

MARIBEL YUGUEROS

La preocupación de Benedicto XVI cuando escribe la encíclica *Deus Caritas est*, que este curso estamos estudiando, tiene una doble dirección. Por una parte, tiene una intención claramente pastoral; por otra, queda claro su deseo de entrar en diálogo con la cultura de nuestro tiempo, mostrando los méritos y los límites de la modernidad y la postmodernidad. El Papa no pretende sólo afirmar que, en esencia, el cristianismo es algo más que una idea o una doctrina ética. Sino que tiene sobre todo el objetivo de evangelizar la cultura de hoy, de anunciar (haciéndolo particularmente visible) el amor ilimitado de Dios hacia cada hombre; amor que, gracias a Jesús, se hace accesible a todos y representa la esperanza del mundo.

En el n° 25 de *Deus Caritas est*, Benedicto XVI nos recuerda que Palabra, celebración y servicio, las tres dimensiones de la Iglesia, “son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otras. Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad, de asistencia social, que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es

manifestación irrenunciable de su propia esencia.”

Por tanto, es fundamental tener claro este concepto. La acción socio-caritativa no es un añadido ético y moral de la vida cristiana, sino que forma parte importante de la misión evangelizadora de la Iglesia. Preocuparse por los hermanos que nos rodean, especialmente los más necesitados, no es secundario; debe reconocérsele la misma importancia que al resto de las acciones que configuran la vida y misión de la comunidad cristiana.

La relación entre anuncio y acción, entre palabra y obra, será posible en la medida en que la Iglesia sea una auténtica casa y escuela de comunión. Sin comunión, la palabra y la acción tienden a seguir caminos autónomos y separados, que pueden ser muy buenos, pero que no brotan ni dan testimonio del amor de Dios derramado en abundancia sobre el hombre de hoy, como sobre el hombre de todos los tiempos.

Comunión y comunidad son inherentes al hecho de ser creyentes, la fe es una respuesta personal a la llamada del Señor recibida por el cristiano; pero no puede vivirse de forma individual, la fe que creemos se celebra en comunidad y se vive en y para la comunidad.

La comunidad y la comunión tienen su máxima expresión en la Eucaristía que hace memoria del misterio de Jesús, de su acto de entrega por la salvación de todos los hombres. Si realmente estamos convencidos de que Jesús es la manifestación del amor de Dios a los hombres, es el auténtico rostro del Padre, los creyentes de hoy hemos de vivir más que nunca una vida eucarística, hemos de dar testimonio identificando nuestra vida religiosa con la forma de situarnos en el mundo. En el n° 14 de *Deus Caritas est*, leemos: “La mística de este sacramento tiene un carácter social, porque en la comunión sacramental yo quedo unido al Señor como todos los demás que comulgan. La unión con Cristo es al mismo tiempo unión con todos los demás a los que Él se entrega”.

De ahí la necesidad de que cada creyente tome conciencia del sentido de comunión y de comunidad. Que en medio de tanta actividad, busque espacios tranquilos que le permitan vivir una vida eucarística, identificar su vida religiosa con su vida en el mundo de hoy y reflexionar conjuntamente sobre los retos que hoy plantea la Iglesia a Cáritas y los que Cáritas plantea a la Iglesia.

EN CAMINO HACIA LA JMJ MADRID 2011

7 toneladas de rosarios

Han sido elaborados en una fábrica de Ecuador que da trabajo a 150 familias



COMISIÓN DIOCESANA

En una pequeña fábrica cercana a Quito, la capital de Ecuador, un grupo de 150 mujeres está preparando un pedido muy especial. Uno a uno van saliendo de sus manos los rosarios que terminarán en las mochilas de los participantes en la Jornada Mundial de la Juventud. De sus manos a las de cientos de miles de jóvenes que se han dado cita el próximo agosto en Madrid para celebrar este acontecimiento.



Con el paso de los meses estas mujeres anónimas habrán producido 7 toneladas de rosarios, que viajarán a Madrid. La mayoría de ellas son amas de casa, de bajos recursos económicos, que hacen estos rosarios como fuente de ingresos para su supervivencia.

Todos estos rosarios son una donación de Family Rosary, el Apostolado del rosario en Familia, una asociación internacional con sede en Estados Unidos, fundada por el Siervo de Dios, el Padre Patrick Peyton, cuya principal característica es la promoción del rezo del rosario, especialmente en familia.

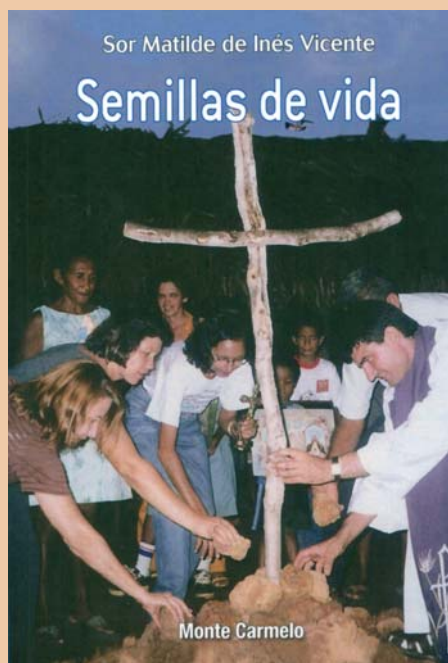
El transporte de tan voluminoso encargo no es tarea fácil. La Fundación SEUR se encargará de este trabajo como parte de su colaboración con la Jornada Mundial. Este acuerdo per-

mitirá cubrir las necesidades de transporte, logística y almacenaje de la JMJ.

EL ROSARIO, ESCUELA DE MARÍA

El Padre Phalan, responsable de este proyecto, ha explicado por qué están tan ilusionados con la participación en este proyecto: “Nuestro querido Papa Juan Pablo II nos enseñó que el Rosario es ‘la Escuela de María’, por la cual contemplamos el rostro de Cristo con María. Sabemos que miles y miles de jóvenes buscarán a Cristo en Madrid. ¡Queremos poner nuestro granito de arena! Tantos jóvenes buscan algo y no lo encuentran. El rosario es una herramienta sencilla pero profunda y comprobada para el camino hacia Dios”.

NUEVO LIBRO SOBRE EL SACERDOTE JUAN JOSÉ GÓMEZ EN EL OCTAVO ANIVERSARIO DE SU MUERTE



NOVEDAD: Nuevo libro sobre D. Juan José Gómez Rodríguez titulado: **SEMILLAS DE VIDA**. 447 páginas. Editado por Monte Carmelo. Autora: Sor Matilde de Inés. Precio: 20 euros. Disponible para comprar en: Librería "Nova Express", Librería y papelería Garzón, Librería Religiosa de Ciudad Rodrigo: "Contracorriente".

Para orar

¡CONVERSIÓN!

**Es la hora de cambiar
la pequeña mente,
el pequeño corazón,
la mirada autosuficiente,
para mirar desde abajo.
No desde arriba.
no a las muchas palabras.
Sí a la escucha.
no a imponer.
Sí a dialogar y servir.
No a condenar.
Sí a perdonar.**

Ángel Luis

RINCÓN LITÚRGICO

El calendario litúrgico (II)

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

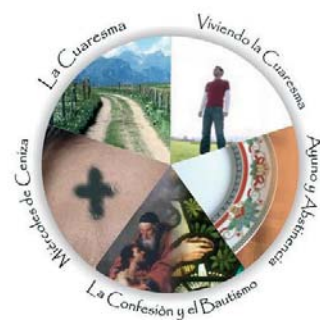
"La santa madre Iglesia considera deber suyo celebrar con un sagrado recuerdo, en días determinados a través del año, la obra salvífica de su divino Esposo. Cada semana, en el día que llamó 'del Señor', conmemora su resurrección, que una vez al año celebra también, junto con su Santa Pasión, en la máxima celebración de la Pascua.

Además, en el círculo del año desarrolla todo el misterio de Cristo, desde la Encarnación y la Navidad hasta la Ascensión, Pentecostés y la expectativa de la dichosa esperanza y venida del Señor" (SC 102).

El calendario litúrgico nace de la necesidad de contar con un instrumento que sirva de referencia a todas las comunidades eclesiales para celebrar de manera unitaria y acorde. Por tanto, ordena la vida litúrgica no sólo de la comunidad parroquial o diocesana a la que pertenece, sino la de toda la Iglesia universal.

El texto con el que abrimos este comentario nos habla de "días determinados" a lo largo del año. Por tanto, se trata siempre de días fijados de antemano; en algunos casos, por una tradición apostólica como es el domingo, el día del Señor; en otros, por una larga tradición eclesial.

La liturgia ha establecido divisiones en el tiempo para distribuir en ellas las distintas celebraciones del misterio de Cristo y de la obra de la salvación. El conjunto de días, semanas y año, es lo que da lugar al calendario y al año litúrgico.



La Iglesia, para santificar el tiempo, ha establecido un ritmo diario, semanal y anual; así, santifica cada día, sobre todo, con la celebración de la Eucaristía y la Liturgia de las Horas. En las primeras horas de la mañana, en la oración, llamada de Laudes (alabanza), hace memoria de Cristo resucitado y consagra a Dios la actividad de todos los hombres. Por la tarde, en la oración de Vísperas, da gracias por los dones recibidos en el transcurso del día y eleva al Padre súplicas por la Iglesia y por la humanidad. La Eucaristía no tiene una

hora fija y se puede celebrar a cualquier hora del día.

La semana cristiana gira en torno al domingo, fiesta primordial de los cristianos, como lo denomina el Concilio Vaticano II. El día del Señor es santificado por el recuerdo de la resurrección del Señor y tiene como centro la celebración de la Eucaristía dominical.

El calendario litúrgico señala como fiesta principal del año la fiesta de la Pascua que es santificada con especial solemnidad; a ésta sigue en importancia la celebración de la Navidad y el resto de las fiestas del Señor. Además, en fechas fijas a lo largo del año celebra a la Virgen María y a los santos.

La salvación se realiza dentro del tiempo, en el cual entró Cristo por la encarnación, constituyéndose Señor de la historia y del tiempo, de aquí nace para el cristiano el deber de santificarlo. El tiempo está ante nosotros y podemos aprovecharlo o dejarlo pasar; podemos santificarlo o no. Cuando santificamos el tiempo nosotros somos santificados como bien expresa uno de los prefacios de la Misa: "Aunque no necesitas nuestra alabanza ni nuestras bendiciones te enriquecen, tú inspiras y haces tuya nuestra acción de gracias para que nos sirva de salvación por Cristo, Señor nuestro" (Prefacio Común IV).